



07/06/1997 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE HOLANDA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE HOLANDA, WIM KOK

Palacio de La Moncloa, 07-06-97

Presidente.- Muy buenos días a todos. Me alegro mucho de verles y les deseo que tengan un buen fin de semana.

En la ronda previa que está haciendo el Presidente del Consejo Europeo, Wim Kok, Primer Ministro de los Países Bajos, acabamos de hacer la reunión preparatoria del Consejo Europeo, que celebraremos en Amsterdam los días 16 y 17 de este mes de junio.

En este comienzo, en esta introducción, antes de ceder la palabra a Wim Kok, que diga lo que le parezca oportuno, yo quiero ratificar lo que he venido diciendo estos últimos días. Yo tengo una visión optimista del proceso europeo. Sé que, en este momento, hay posiciones que vuelven a hablar otra vez, en mi opinión con no mucho fundamento, de escepticismos, de dificultades o incluso también de confusiones. Yo quiero decir que no participo de ningún sentimiento escéptico y que no participo tampoco de que en el proceso europeo se tenga que introducir ningún elemento de confusión, insisto, ni en sus términos políticos, ni en sus términos económicos.

Nuestra posición ha venido siendo muy clara desde el comienzo, de una apuesta sólida, firme, por lo que significa la reforma de los Tratados, el perfeccionamiento político en sí mismo, institucional, de la Unión Europea, y naturalmente, el tener en cuenta esa decisión en el horizonte de la ampliación que tenemos que abordar en los años venideros; como ha sido muy clara, también, desde el punto de vista de los que significa la puesta en marcha de la moneda única europea y, por lo tanto, los compromisos de España en uno y en otro proceso.

Quiero decir que estamos haciendo los mayores esfuerzos por intentar conseguir una situación positiva y una conclusión de la Conferencia en Amsterdam. Y tengo que decir que valoro positivamente el trabajo de la Presidencia holandesa. Creo que se está haciendo un buen trabajo. Evidentemente, hay cuestiones por resolver. Sería absolutamente situarse en el terreno de la irrealidad decir que no hay cuestiones por resolver; hay cuestiones por resolver pero, en mi opinión, se está haciendo un buen trabajo por parte de la Presidencia holandesa, que deseamos ver culminado con éxito y, por tanto, de aquí a la Conferencia y en la misma Conferencia haremos todo el esfuerzo posible porque la Conferencia termine con éxito.

Por lo tanto, ése es un elemento más de ratificación en el trabajo que hemos podido realizar esta mañana con Wim Kok, que espero que sea coronado por el éxito en Amsterdam, y espero que sea coronado desde el punto de vista de la evolución política y económica de la situación europea.

Yo no quiero decir más, sino agradecer su presencia a Wim Kok y, naturalmente, cederte la palabra para hacer la introducción que tengas oportunidad de hacer, y que te parezca oportuna y conveniente. Me ha dicho que es la primera vez que torea en esta plaza; por lo tanto, hay que desearle mucha suerte.

Sr. Kok.- En primer lugar, quiero dar las gracias a José María por su disposición a recibirnos aquí esta mañana, una mañana de sábado, pero ésta es la nueva Europa: trabajamos también en los fines de semana para llegar a una buena preparación de la Cumbre de Amsterdam y para que ésta se convierta en un éxito, diez días después del día de hoy.

Estoy muy contento con las observaciones que ha hecho mi colega español. En cuanto al ambiente dentro del cual se desarrollan las conversaciones, la verdad es que las actitudes son muy optimistas y creo que llegaremos a un buen fin dentro de diez días.

Comparto su opinión: no quiero subestimar los problemas que existen con algunas capitales europeas. Estamos haciendo un viaje a través de todas las capitales de Europa; hemos hecho parte de él. Nos quedan algunas capitales por visitar. Vamos a hablar con el Gobierno de Francia; pero tengo toda la confianza en que la voluntad política que se expresó en Noordwijk resulte en un buen resultado en Amsterdam dentro de diez días.

Todo el mundo sabe que estamos en un punto crucial en el desarrollo de la Unión Europea y todo el mundo sabe que, si concluimos el capítulo de Amsterdam con éxito, podemos empezar los nuevos capítulos con buenas esperanzas en cuanto a la Unión Monetaria, la ampliación de la Unión Europea. Todo el mundo sabe que esto va a requerir algo más de tiempo. La ampliación se producirá, más bien, algo más tarde; pero las señales políticas son positivas y podremos empezar el proceso con optimismo.

Creo que podemos decir, en este momento, que en esta ciudad, dentro de un mes, tomaremos unas decisiones importantes, dentro del marco de la OTAN.

Es muy importante que la Unión Europea, después de la Presidencia holandesa, pueda seguir el proceso de ampliación con nuevos candidatos con optimismo. Hay razones para que Amsterdam sea un éxito.

Hemos hablado de la situación general esta mañana. España, en algunos asuntos, quiere subrayar la importancia de sus propias propuestas, de su posición individual, y eso es normal. Ustedes saben que el tema del asilo político es muy importante; la Presidencia desarrolla una formulación al respecto que parece ser aceptable. Sabemos que el tema de las instituciones es importante también; que España da mucho valor a llegar a una solución equilibrada dentro de la Unión Europea. Llegamos a buenos progresos dentro del tercer pilar de la Comisión Europea, en cuanto a la seguridad ciudadana y justicia. En el segundo pilar, la política exterior, quedan algunos escollos por resolver en cuanto a la relación entre la Unión Europea y la Unión Europea Occidental. Pero no quiero cansarles con detalles demasiados técnicos.

En líneas generales, podemos decir que día a día, antes de llegar a la Cumbre de Amsterdam, tenemos una buena velocidad. Queda algo por recorrer hacia la meta final; pero la voluntad política para llegar a un éxito es manifiesta, y mi conversación con su Primer Ministro, con el señor Matutes y su delegación, ha reforzado mi convencimiento de que España, defendiendo sus propios intereses, hará una buena aportación, una aportación positiva, a los buenos resultados de la cumbre de Amsterdam. Creo que, si la tendencia detectada a lo largo de estos últimos días en toda Europa sigue, podemos ver el futuro con plena confianza.

Muchas gracias por tu hospitalidad y, sobre todo, por tu actitud cooperativa y tu gran papel, el gran papel de España, dentro de las conversaciones y los progresos realizados hasta ahora. Es de crucial importancia la forma en que España, la forma de su Primer

Ministro, ha realizado su aportación. Agradecemos mucho su actitud y creo que, justo antes de llegar al final de las conversaciones, podemos mirar el futuro con optimismo.

P.- Quisiera preguntar si descartan ambos la posibilidad de que el cierre de la Conferencia Gubernamental se retrase porque algún Gobierno, como podría ser el nuevo Gobierno de Francia, lo pida.

Sr. Kok.- No nos ha llegado ninguna señal en ese sentido. He hablado dos veces con el Primer Ministro Jospin, hasta ahora, el martes y el jueves, en Malmoe. Tendremos nuestra conversación oficial el martes que viene, cuando visitemos al Presidente Chirac y hablemos también con el Primer Ministro y el ministro de Asuntos Exteriores de Francia. También desde Bruselas nos han llegado noticias del Gobierno francés en el sentido de que tienen toda la intención de llegar a un final positivo de la Cumbre de Amsterdam. No hay ningún motivo para especular con un cambio de fechas para llegar a una conclusión en la Cumbre de Amsterdam.

P.- Quisiera preguntar a ambos Primeros Ministros qué les parece algo que ha apuntado el Presidente Aznar: ¿les inquietan los mensajes que han lanzado los nuevos Presidentes de Gobierno de Francia y del Reino Unido, cuando hablan de cambiar el curso de la construcción europea; que se está construyendo una Europa monetarista a espaldas de los ciudadanos y señalan que hay que ir a una Europa social frente a la Europa económica, poniendo acento en el empleo?

Sr. Kok.- Ustedes sabrán, supongo, que en las preparaciones de la Cumbre de Amsterdam ya hemos prestado mucha atención al capítulo del empleo, y en el Tratado de Amsterdam incluiremos unos párrafos.

Hemos hecho unas propuestas concretas al respecto que demostrarán que la Europa del mañana, en base al Tratado de Amsterdam, tendrá un gran significado para la cooperación y las prestaciones en el buen desarrollo del mercado laboral. Las posibilidades de hacerlo han crecido a lo largo de estas últimas semanas y, en este sentido, puedo apuntar la disposición del Gobierno Británico para suscribir el protocolo. Eso es un gran paso hacia adelante.

Puedo añadir que sería una equivocación pensar que Europa pudiera asumir la responsabilidad del empleo de cada uno de los Estados miembros individuales. La responsabilidad del empleo de cada Estado miembro es una responsabilidad interna de cada Estado; pero la cooperación y la mejora de la calidad en la cooperación está en el horizonte y me parece importante que incluyamos en el Tratado de Amsterdam un texto apropiado. Estamos estudiando las formulaciones para que, en la realidad práctica de cada día, podamos mejorar dicha colaboración en el tema del empleo, porque el empleo por si solo no lleva a ninguna mejora, sino que tiene que construir la base para que empecemos a trabajar en ello y que empecemos a construir realmente la casa social europea.

Creo que es importante que veamos, en base a los acuerdos realizados hasta ahora en el marco del Pacto de Estabilidad, como podemos mejorar la cooperación económica, pero también la social. Eso se tratará en el Consejo ECOFIN, el lunes, y también se tratará en la Cumbre de Amsterdam.

Esperemos poder dar una señal importante sin crear ilusiones que no se puedan convertir en realidad. Quiero que se entienda que Europa, no sólo debe ser fuerte a nivel económico, sino también a nivel social.

Queremos dar una gran prioridad al tema del empleo y, sobre esa base, no sólo han sido los señores Blair y Jospin, sino que han sido también los Primeros Ministros que ya llevan más tiempo sentados en la mesa de negociaciones. Las aportaciones recientes siempre son importantes, pero que conste que, tanto España como Holanda y los demás, llevan con esas mismas ideas desde hace mucho tiempo.

P.- Para el señor Kok. Para seguir en ese mismo punto, usted dice que ya existía el deseo, digamos, de crear, de navegar un rumbo más social; que ya existía esa intención. Sin embargo, la fuerza con la que Blair y Jospin han propuesto este cambio ¿producirá un reajuste de rumbo de la Comunidad Europea en la Cumbre de Amsterdam? ¿Nuevas negociaciones tal vez? ¿Hasta qué punto eso puede provocar retrasos en otros puntos de la agenda para la ampliación?

Sr. Kok.- Nosotros terminaremos el Tratado en Amsterdam. El Tratado tendrá un capítulo importante para el empleo. En Amsterdam aceptaremos todos, también los británicos, la aplicación del Protocolo social.

Después, lo haremos más intensivo y trabajaremos con los demás quince Estados miembros, para que la Unión Europea no sea sólo una fortaleza económica y monetaria, sino que, dentro de ese contexto económico y monetario, también podamos reforzar el carácter social.

No es un rumbo nuevo; creo que es una combinación de dos asuntos. La justicia social es una de las características principales de la tradición europea, de la cultura europea, del modelo europeo, podríamos decir, a nivel internacional; pero todo el mundo sabe que a la justicia social y a la ambición de crear suficiente empleo no podemos darles cuerpo, no podemos convertirlas en la realidad si económicamente no tiene suficiente fuerza. Por lo tanto, la fuerza económica y la justicia social son dos lados de la misma moneda. Esto es la moneda de la Europa del mañana y en eso estamos trabajando.

El procedimiento de ampliación es un tema que se tratará después de la Cumbre de Amsterdam. Bajo la presidencia de Luxemburgo se presentarán todas las propuestas al respecto. Se empezarán las negociaciones con los candidatos. Es importante que ahora mismo demos la señal política de que estamos maduros para empezar a trabajar en ese proyecto; pero lo importante es que la casa de la Europa del mañana esté dispuesta, está abierta, a la adhesión de nuevos Estados miembros, para formar una Europa sin divisiones interiores.

P.- Yo quería plantear una cuestión al señor Kok. La Presidencia holandesa ha incluido en el borrador para la reforma del Tratado un proyecto de estatuto para las regiones ultraperiféricas, que está basado en el texto que habían acordado España, Francia y Portugal. La pregunta es: en el caso de que en la Cumbre de Amsterdam no se cierren los trabajos de la Conferencia Intergubernamental, ¿cabe la posibilidad de que en la Presidencia holandesa se pueda modificar de nuevo este texto, dado que Luxemburgo es, justamente, uno de los países que se ha opuesto a la inclusión de, reconocimiento de las regiones ultraperiféricas, de un estatuto para estas regiones? Y sobre esta cuestión me gustaría conocer también la opinión del Presidente Aznar.

Sr. Kok.- Hemos llegado muy lejos en este tema. Hay un texto de la Presidencia que, en sus líneas principales, es aceptable para la mayoría de las capitales europeas; creo que también para España. Los tres países que acaba de mencionar han realizado ayer una serie de sugerencias ayer. Lo estamos hablando. Estamos deliberando de las posibilidades, no sólo con estos tres países, sino con todos los demás miembros europeos; pero creo que estamos llegando a hacer grandes progresos en este tema y lo tomamos muy en serio.

Entiendo muy bien que para los países afectados es un asunto importante. España ha hecho mucho para que este asunto sea tratado correctamente. Creo que es muy posible que, en el paquete final de las propuestas, lleguemos a una propuesta satisfactoria y que podamos concluir ese tema en la Cumbre de Amsterdam. Es muy importante que no dejemos cabos sueltos.

Presidente.- No tengo nada que añadir a lo que ha dicho Wim Kok. Lo ha dicho perfectamente.

P.- Mi pregunta está relacionada un poco con este asunto. Quería que el Presidente Aznar nos hiciera, a diez días de la Cumbre, una valoración sobre qué apoyos detecta que tienen las propuestas españolas, no sólo sobre este tema, sino sobre el tema del asilo. ¿Cree que, en resumen, pueden salir adelante todas?

Presidente.- Yo ya he dicho que tengo una visión optimista de la marcha de las cosas. Esa visión optimista no quiere decir, y lo vuelvo a repetir otra vez más, que no haya problemas que resolver y, probablemente, que haya problemas que resolver en el mismo Consejo Europeo. Pero lo que quiero decir es que lo que hay es una voluntad, y eso es lo que importa, muy determinante de poder concluir en Amsterdam.

Evidentemente, tampoco se va a reconocer que no hay dificultades para eso. Antes a Win Kok le preguntaba alguien y él ha contestado sobre las consecuencias de las elecciones en Francia y el nuevo Gobierno francés, etc. etc. Ayer ha habido elecciones en Irlanda y también va a haber cambio de gobierno en Irlanda, lo que es, por lo tanto, también una dificultad añadida. Pero he de decir que quedó muy clara en Noordwijk la voluntad política de terminar en Amsterdam. Y lo que se ha puesto de manifiesto esta mañana, y lo conoce perfectamente el Presidente del Consejo Europeo, es una determinación clara española de contribuir a que se termine. Ahora, tenemos evidentemente, que avanzar en algunas cuestiones.

El panorama general es un panorama razonablemente optimista, que yo espero que se haya concluido de una manera positiva, no solamente en relación lo que significan las posiciones españolas, sino que, justamente, eso es un elemento de contribución muy importante a la buena marcha del proceso europeo, también.

P.- Sobre esos mensajes lanzados por los nuevos líderes socialistas de Francia y Gran Bretaña...

Presidente.- Yo he escuchado antes varias preguntas en relación con eso. Me lo tendría usted que explicar, porque es que no sé muy bien cuáles son los mensajes.

P.- Por ejemplo, hablan de cambiar el curso de la construcción europea, de que se está construyendo una Europa --dicen-- monetarista a espaldas de los ciudadanos, y señalan que hay que ir a una Europa social frente a la Europa económica. Y, aparte, si considera que, a nivel nacional, cuenta con el apoyo de Felipe González, que dijo ayer que comprende el ímpetu de los nuevos líderes socialistas europeos, pero que, si se incumple el tratado de Maastricht, el horizonte es incierto.

Presidente.- Yo le quiero decir que todas las propuestas, todos los discursos y todas las intervenciones son enormemente interesantes y respetables. Lo que pasa es que luego, evidentemente, la dificultad puede surgir cuando se concreta. Pero no quiero entrar en ese tipo de debates.

La posición española y la mía son muy claras respecto al proceso actual, clarísimas; lo digo sin ningún tipo de reservas ni ambages: continuidad en el proceso de construcción, desde el punto de vista político, en los términos previstos, y continuidad en términos de calendario, de plazos y de condiciones para poner en marcha la moneda única. Creo que eso es lo mejor y el escenario mejor que puede ocurrir para la Europa de hoy y para la Europa de mañana. Creo que es el escenario en el que, si realmente procuramos ajustarnos todos al mismo, mayores beneficios puede haber para todos los países, y también, naturalmente, para todos los ciudadanos de la Unión.

Ahora bien, cuando se dice "¿hay que cambiar el curso de la construcción europea?", se puede decir; pero el problema está en decir hacia dónde. Por tanto, yo quiero decir que, mientras no se diga hacia dónde, ésa es una declaración en un discurso o pueden ser varias declaraciones en varios discursos o muchos discursos que contengan algunas declaraciones; pero habrá que decir hacia dónde. Si se quiere decir "¿es que no tenemos que ir a la moneda única?", yo tengo que decir: no estoy de acuerdo; "¿es que

no tenemos que terminar la Conferencia Intergubernamental?", yo tengo que decir: no estoy de acuerdo.

Tampoco estoy de acuerdo en que se determine que unos son partidarios de que haya una política social activa, o que haya más empleo, y otros no lo somos, porque a ver si va a resultar ahora que Wim Kok y yo no somos partidarios de que haya empleo en Holanda, en España o en todos los países de la Unión; es una cosa bastante absurda.

Yo, desde luego, mientras pueda producir una política en la cual, insisto, los ciudadanos sepan que tienen inflación controlada, unos tipos de interés bajos, un déficit controlado, que no hay grandes endeudamientos y eso redunde en términos de creación de empleo y de bienestar, yo creo en esa política y, por lo tanto, creo que la política que establece el crecimiento de los países es la que establece las bases fundamentales del bienestar social.

A todos nos interesa una Europa política, una Europa económica, una Europa que, naturalmente, sea capaz de dar empleo a sus ciudadanos, en lo que significan las competencias de los estados nacionales, y, evidentemente, preservar lo que significa una cultura social europea que nadie está dispuesto a echar por tierra, sino que todos estamos dispuestos a mantener, naturalmente. Lo que hace falta es crear las condiciones para mantenerla y para mejorarla.

P.- ¿Usted cree que tiene el apoyo de otras fuerzas políticas españolas?

Presidente.- Tengo que decir que, en España, la política europea, afortunadamente, siempre se ha llevado con un razonable grado de consenso. La última comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores en la Comisión Mixta de seguimiento de la Conferencia Intergubernamental y, por lo tanto, también de la política europea, demostró que ahí sigue existiendo ese grado de consenso amplio. Yo estoy convencido de que, como eso ha dado buenos réditos para España y para la construcción europea, seremos capaces de mantenerlo en el futuro.

P.- Al Presidente Aznar le quería preguntar que quería decir en estas declaraciones recogidas por un diario belga con que, si no se alcanza el Euro a tiempo, esto no sería un drama.

Presidente.- A veces, en la vida política pasan cosas, como a todo el mundo en su vida le pasan algunas cosas; pero es que da la casualidad de que yo no he hecho ninguna declaración en ningún diario belga, ninguna. Quiero decir que no he hecho ninguna declaración a ningún diario belga ni a ninguno; a ningún diario ni español, ni holandés, a ninguno. He tenido una conversación con un grupo de periodistas, pero que no entra dentro del capítulo de declaraciones. Algunas interpretaciones, como la propia voluntad, estoy seguro de que con buena fe y con buena voluntad pueden ser bastante libres, pero yo no he hecho ningún tipo de declaraciones.

Lo que quiero decir es que, si se hace un planteamiento, si se dice "vamos a intentar terminar por todos los medios en Amsterdam" y se pregunta uno qué pasa si no se termina en Amsterdam, pues que no hemos podido terminar; es decir, el mundo sigue existiendo, Wim Kok sigue existiendo, yo sigo existiendo. Pero es mejor terminar en Amsterdam: significa eso exactamente; pero no hay ninguno otro tipo de declaración.

Cuando se hace un planteamiento de decir de los Estados más poblados, de los Estados grandes, de la Unión realmente ya, en efectivo, los Primeros Ministros populares que quedan son el señor Kohl y usted, digo: sí, es verdad. Lo que es bastante diferente a decir que somos el último bastión de no se qué; no. Es verdad. De los Estados más grandes, los Primeros Ministros populares en activo que quedan somos el señor Kohl y yo; pues es eso, ya está. Luego, todas las demás interpretaciones son unas interpretaciones bastantes libres.

P.- Quería saber si se había tratado en este encuentro uno de los problemas pendientes, que es garantizar la libre circulación de mercancías y de personas, que está teniendo problemas con los camioneros españoles. Me gustaría saber si este tema es uno de los problemas que todavía quedan pendientes, porque, al parecer, no se garantiza esa libre circulación. Y, una vez que ya se ha hecho toda la jornada de bloqueo de los agricultores españoles a la frontera francesa, la valoración que hace el Gobierno de la totalidad de la jornada. Las mismas asociaciones han dicho que eso es lo que no se puede repetir.

Presidente.- Yo quiero decirle que, evidentemente, hemos tratado ese asunto porque es uno de los asuntos que afectan, como es lógico, al funcionamiento del mercado interior. La libre circulación de mercancías, evidentemente, es necesario garantizarla, preservarla y tratarla. Es un asunto que está planteado, que la Presidencia holandesa tiene que tratar y tiene que reflexionar sobre ello en la ronda que está haciendo por todas las capitales europeas. Espero que también se pueda avanzar en ese terreno, sabedores, como sabemos, además, de que hay un deseo de la Comisión de que se discuta un Plan de Acción Interior, también en el Consejo Europeo de Amsterdam. Sí hemos tratado ese asunto.

En relación con la segunda cuestión, ya el Gobierno ha manifestado su posición. Yo no tengo nada que añadir; simplemente, que no deseo que se produzca ningún bloqueo de fronteras ni, por supuesto, como reacción a ninguna posición que perturbe la libre circulación de mercancías en ningún país europeo y tampoco, como es lógico, lo deseo en España. Lo que deseo es que se garantice, en todo momento, la libre circulación de mercancías, de bienes, de personas, de servicios, etc., etc. el funcionamiento del mercado.

Muchas gracias.